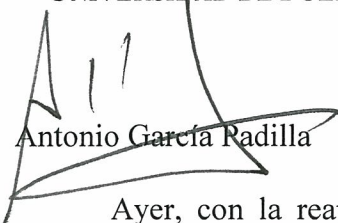


15 de agosto de 2008

**A LA COMUNIDAD DE LA
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN PONCE**


Antonio García Radilla



Ayer, con la reapertura de la Biblioteca Adelina Coppin, se fortalece la oferta universitaria en la Universidad de Puerto Rico en Ponce, la capacitación de sus estudiantes y la competitividad de sus docentes. La nueva instalación atiende con imaginación y funcionalidad la calidad de los espacios en los que se enseña, se aprende, se investiga y se hace cultura en Puerto Rico.

Proyectos como éste confirman la visión de la Universidad de que la sociedad del conocimiento se adelanta, junto al más avanzado equipamiento tecnológico, en la idoneidad de sus estructuras construidas. Mis felicitaciones a un gran equipo de ingenieros, técnicos, especialistas, trabajadores y a los arquitectos diseñadores por la sensibilidad de ir más allá de una rehabilitación y lograr transformar con éxito esta nueva sede de servicio.

En nuestros días, las bibliotecas se enfrentan a desafíos fascinantes: los retos que plantea la era de la información. No son sólo desafíos vinculados a lo digital – que es un componente importante y al que se le ha dado atención esmerada en esta biblioteca. Los desafíos van mucho más allá. Tienen que ver con las maneras en que conocemos e investigamos, así como con las formas en que entablamos relaciones con otros centros de actividad académica. Hasta ahora las bibliotecas eran primariamente depósito y custodia de libros y materiales electrónicos. Ahora, sin descuidar esa misión tan importante, asumen la tarea indispensable de ser centros creativos de producción y circulación de información.

Y es que las bibliotecas son, en esencia, gente que aprende; gente que adquiere y usa información; que participa en la vida de una comunidad de aprendizaje. Son los bibliotecarios y los estudiantes; los investigadores de larga trayectoria y los que inician su carrera investigativa con su primer artículo arbitrado; los que cuidan las colecciones de libros antiguos y los que manejan las bases de datos más completas. Gente como Adelina Coppin Alvarado, cuyo nombre honra esta Biblioteca, y que a lo largo de su generosa carrera universitaria, enseñó a tantos la magia de la lectura.

Se reinaugura la Biblioteca Adelina Coppin en momentos en que la Universidad de Puerto Rico encamina la evaluación de todas sus bibliotecas por la Asociación de Bibliotecas Académicas y de Investigación. Somos mejor Universidad en la medida en que nuestros programas y servicios alcanzan la calidad y la excelencia que detentan programas y servicios comparables en el ámbito universitario internacional que la acreditación reconoce. Ya se han evaluado trece de las catorce bibliotecas universitarias, entre ellas la de Ponce, por lo que la inauguración de la Biblioteca Coppin es una ocasión también para celebrar ese paso tan importante.

Al Rector, a los docentes, a los estudiantes, al personal de apoyo, con cariño especial a los bibliotecarios, la más cordial enhorabuena por su empeño institucional, por respaldar con esta Biblioteca, a una Universidad del siglo 21; por pensarla como un centro de innovación, en el que los desarrollos tecnológicos, el mejor diseño y la mejor construcción afiancen las culturas de investigación y formación académicas más competitivas.

Cordial saludo.

ped